

Cómo elegir y utilizar repelentes para insectos

*Courtney J. Schoessow, Especialista en Programa de Extensión – Salud
Sistema Universitario Texas A&M*

Elegir el repelente contra insectos adecuado podría ayudarlo a proteger su salud. Los mosquitos, moscas que pican y garrapatas pueden resultar molestos y poner en grave riesgo la salud pública. Los insectos pueden transmitir enfermedades tales como Virus del Nilo Occidental y la enfermedad de Lyme.

Se utilizan diferentes repelentes de insectos para diferentes aplicaciones y situaciones:

- ◆ Para aplicaciones en la piel y la ropa, utilice aerosol y productos con atomizador.
- ◆ Para aplicaciones en la piel, utilice productos líquidos, en crema, loción, aerosol o barra.
- ◆ Para situaciones en las que la exposición a insectos es mínima, utilice productos con baja concentración del ingrediente activo (como DEET)
- ◆ Para una protección más prolongada, utilice repelentes que contengan altas concentraciones del ingrediente activo
- ◆ En áreas altamente infestadas o en las que haya especies de insectos más difíciles de repeler, como por ejemplo moscas negras, podría necesitar concentraciones más altas del ingrediente activo.

Cuando utilice un repelente contra insectos, lea la etiqueta del envase para asegurarse de que el producto está aprobado por la Agencia de Protección Ambiental Estadounidense (EPA). Busque una etiqueta aprobada por EPA con número de registro. Jamás utilice un producto que no esté aprobado por EPA.

Guarde los repelentes contra insectos fuera del alcance de los niños por ejemplo en un armario cerrado con llave o cobertizo de jardín.

Use repelentes de insectos de modo seguro

- ◆ Antes de utilizar un repelente de insectos, lea y siga las instrucciones y precauciones que vienen en la etiqueta del producto. Lea toda la etiqueta. Aunque ya haya utilizado el producto anteriormente, vuelva a leer la etiqueta, no confíe en su memoria. Utilice solamente la cantidad indicada en el momento y en las condiciones especificadas y para el fin propuesto.
- ◆ No aplique repelentes de insectos en cortes, heridas o piel irritada
- ◆ Cuando aplique un repelente a un niño pequeño, evite las manos o la zona de los ojos y la boca
- ◆ No permita que los niños pequeños apliquen este tipo de producto y no lo aplique en las manos de los niños. Hágalo en sus propias manos y luego aplíquese al niño

- ◆ No aplique el aerosol en ambientes cerrados. Evite respirar el aerosol o utilizarlo cerca de la comida
- ◆ Utilice suficiente repelente para cubrir la ropa y/o piel expuesta
- ◆ Evite aplicar demasiada cantidad del producto
- ◆ Luego de regresar adentro, lávese la piel rociada; para ello, utilice agua y jabón
- ◆ Lave la ropa rociada antes de volver a utilizarla
- ◆ Lávese las manos luego de cada aplicación

DEET

La mayoría de los repelentes contienen cierto porcentaje de N, N-dietil-metatuolamida, denominado DEET. DEET es un producto químico desarrollado hace más de 50 años por la Armada Estadounidense y el Departamento Estadounidense de Agricultura. Si bien DEET no mata los insectos, el vapor evita que éstos se acerquen. Por lo general, es considerado el repelente de mosquitos más efectivo que se conoce.

DEET se encuentra disponible en distintas concentraciones que van desde 4 a 100 por ciento. Es el ingrediente activo de la mayoría de los repelentes de insectos. Alrededor de 230 productos que contienen DEET se encuentran registrados en la EPA. La mayoría de los repelentes de insectos disponibles en el mercado contienen DEET.

Cuando elija un repelente, opte por uno que ofrezca protección adecuada para el periodo de tiempo que estará afuera. Si lo hará por varias horas, elija un producto que contenga un porcentaje más alto de DEET. Si estará afuera poco tiempo, utilice un producto que contenga un porcentaje menor de DEET.

El uso de DEET ¿importa riesgos para la salud? La EPA establece que “siempre que los consumidores sigan las indicaciones de la etiqueta y adopten las medidas de prevención correspondientes, los repelentes de insectos que contienen DEET no representan riesgos para la salud”.

La EPA ya no permite declaraciones relacionadas con la seguridad de los niños en las etiquetas de productos. Actualmente, tales declaraciones aparecen en ciertos productos que contienen una concentración de DEET de no más de un 15 por ciento. La investigación no respalda las declaraciones relacionadas con la seguridad de niños por el porcentaje de DEET.

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades recomiendan que los adultos utilicen repelentes de insectos que contengan menos de un 35 por ciento de DEET; los niños deberían utilizar productos que contengan no más de un 10 por ciento de DEET. Utilice poca cantidad de repelentes en niños de 2 a 6 años y no lo aplique en niños menores de 2 años.

Repelentes sin DEET

Si bien DEET es considerado, por lo general, un producto seguro cuando se utiliza de acuerdo con las instrucciones, algunas personas prefieren no utilizarlo. También se encuentran disponibles productos que contienen aceites esenciales. Recuerde que si bien los aceites esenciales derivan de plantas que crecen naturalmente, no dejan de ser productos químicos. Algunos pueden resultar peligrosos si se ingieren o se aplican sobre heridas, cortes, piel irritada o membranas mucosas como los ojos.

Algunos productos repelentes que no contienen DEET, de aplicación directa sobre la piel, brindan protección contra las picaduras de mosquitos. Sin embargo, estudios realizados sugieren que la calidad y la duración de la protección ofrecida por otros productos no alcanzan la de los productos que contienen DEET. Un producto a base de aceite de soya demostró brindar la misma protección que un producto con baja concentración (4,75 por ciento) de DEET.

La información fue extraída y adaptada de recursos de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) Estadounidense, www.epa.gov/pesticides/factsheets/chemicals/deet.htm; el Departamento de Salud de Virginia, www.vdh.stat.va.us/lhd/lenowisco/deet.htm y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, Departamento Estadounidense de Servicios Humanos y Salud, www.cdc.gov/travel/bugs.htm.

Producido por AgriLife Communications, El Sistema Texas A&M
Las publicaciones de Texas AgriLife Extension se pueden encontrar en Internet en: <http://AgriLifebookstore.org>

Los programas educativos de Texas AgriLife Extension Service están disponibles para todas las personas, sin distinción de raza, color, sexo, discapacidad, religión, edad u origen nacional.

Emitido para el desarrollo del Trabajo de la Extensión Cooperativa en Agricultura y Economía del Hogar, Leyes del Congreso del 8 de mayo de 1914 con sus reformas y del 30 de junio de 1914 junto con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Edward G. Smith, Director, Texas AgriLife Extension Service, EL Sistema Texas A&M.